

Portavoz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

DURANTE EL AÑO 1949

Ha luchado con arrojo la Resistencia libertaria

EJEMPLO QUE TODOS LOS NUCLEOS ANTIFASCISTAS DEBEN IMITAR

Se cierra el año 49 sin que las esperanzas de retorno a España, libre de la pesadilla franquista, hayan podido realizarse. Aunque se ha luchado en estos últimos meses con más arrojo e intensidad que durante todo el período de dominación falangista. Pero los grupos que han animado esa pelea no han logrado el apoyo que necesitaban: la adhesión de las masas en el Interior y un concurso moral y material de mayor amplitud en la emigración.

LUCIERNAGAS

por A. Vidal y Planas

I. Y, sin embargo, no hay nada mejor que el hambre... para el que está sentado a la mesa del festín. II. En serio: Dejemos ya de llamar buenas personas a esos grandes perseguidos de la virtud que todo lo más que hacen es no matar, ni robar, ni meterse con nadie. Los tejados de las casas, por ejemplo, tampoco matan, ni roban, ni se meten con nadie; y, sin embargo, a usted, señor, que es tan sensato, nunca se le ocurriría exclamar: «Oh, qué buenas «personas» son los tejados de las casas!».

Precesemos. Definamos. Llamemos al pan, pan, y al vino, vino. El que a nadie hace mal, no es malo, indudablemente, como no es zapatero el que no hace zapatos; pero, de no ser malo a ser bueno hay muchísimas leguas de distancia hacia arriba, o sea, de distancia moral.

Nadie tiene el menor derecho a ser considerado buena persona si, además de no hacer nunca ningún mal, tampoco hace jamás bien alguno — no sea malo, pero tampoco son buenos. De conciencias cómodas de esa clase está el infierno ensogado. Y no digo empujado, porque, de lo que el infierno está empujado es, según Teresa de Jesús, «de buenas intenciones y de coronillas de sacerdotes».

Bueno es sólo el que hace buenas obras.

Malo, el que las hace malas. Y ni bueno, ni malo, el que no las hace ni buenas ni malas. Esto está más claro que el café a la americana.

Por eso, los que no matan, ni roban, ni se meten con nadie, pero «de ahí no pasan», esos «repetidos» — no son malos, pero tampoco son buenos. De conciencias cómodas de esa clase está el infierno ensogado. Y no digo empujado, porque, de lo que el infierno está empujado es, según Teresa de Jesús, «de buenas intenciones y de coronillas de sacerdotes».

III. No haga usted caso, señor, de supersticiones. Por ejemplo, si se encuentra usted en la calle una herradura vieja, no la recoja para colgarla en la puerta de su casa, creyendo que eso le daría la buena suerte. ¡Es la ignorancia!

Bueno; verá usted. Como únicamente le daría a usted la buena suerte esa herradura, sería si usted se apresurara a llevarla a un herrador para que se la pusiese a usted en el pie izquierdo, bien clavada. Entonces «le caería» a usted la rifa... Pero, francamente: no creo que valga la pena...

CON MOTIVO DE AÑO SANTO

EL PAPA ABRE LA "PUERTA DE LA JUSTICIA"

y... recibe a Martín Artajo

por F. Sierra Pando

CON el mismo entusiasmo que los moscovitas han celebrado el nacimiento de Stalin «el grande», los vaticanistas están jaleando las ceremonias navideñas que, conforme a la tradición católico-apostólica se prolongan, cada medio siglo, durante todo un año. Estas solemnidades dieron comienzo el pasado día 24, víspera del supuesto nacimiento de Jesús, abriendo el papa Pío, a golpes de martillo, la famosa puerta santa — conocida igualmente por la «puerta de la justicia» — de la basílica de San Pedro. Y por ella, cirio en mano, se ha introducido, entre una multitud de canónigos, obispos y cardenales, el jesuita ministro de Negocios Extranjeros de Franco, Alberto Martín Artajo.

Después de las misas entonando el *Veni creator*, se ha dado a conocer el acostumbrado mensaje papal exhortando a todos los hombres y en especial a los «conductores de pueblos». A los primeros, como es natural, Pío les pide que sean obedientes — de los mansos es el reino de los cielos — y, a los otros, que pongan fin a esas medidas que «tantos años después de terminar el conflicto armado suscitan entre las familias sentimientos de exasperación contra la sociedad en que están obligados a sufrir», lo cual puede interpretarse como un consejo plausible para todos los gobernantes, Franco incluido. Pero más fácil es que la intención del papa no alcance al veredugo de España, pues según todos los síntomas que a nosotros, pobres profanos, nos es dable cotejar, se limita a abogar por la liberación de petatistas, colaboracionistas gestapistas y fascistas de todos los países.

Alude también el mensaje papal al totalitarismo que «convierte en ce-

menterios los campos florecientes». Y de la triste casualidad que el papa apunta únicamente como totalitarios los regímenes de color bolchevique, olvidándose que no son menos repugnantes los establecidos en otros lugares con su bendición, como, por ejemplo, los de Franco y Salazar.

Si el sumo pontífice de la Iglesia hubiera hecho algún gesto de reprota-ba contra la conducta de sus siervos de España, comenzando por la excomulgación de los mirrados que agitaron el banderín de enganche para aniquilar a los obreros impíos y a todos cuantos defendían la libertad — entre los que se contaban también algunos sacerdotes, perseguidos luego sañudamente por Franco —, si hubiese roto sus relaciones con los bárbaros que diez años después de la «victoria» no han cesado de agarrar y fusilar españoles honrados, posiblemente sus mensajes navideños tendrían más cálida acogida. Pero no pueden tener eco alguno, fuera del rebaño, las palabras del papa, pues sólo condenan lo que a la Iglesia interesa.

Además, la recepción de Martín Artajo, el tráfuga de la monarquía y colaborador principal del legionario Franco, pone completamente en evidencia al jefe supremo del catolicismo, que ni siquiera ha cuidado de guardar las formas de cubrir las apariencias, de dar la sensación de imparcialidad rechazando por apesadumado al representante del más repudiable régimen totalitario.

Más bien, el pontífice parece haberse mostrado agradecido por la brillantísima defensa de la *críandad* que Franco ha llevado a cabo, eliminando, en pocos años, un número de herejes diez veces más elevado que el que durante cuatro siglos causaron los tribunales del santo oficio. No en balde ha podido escribirse en la prensa cerril de España: «En un Estado donde la mayoría de los habitantes son católicos, la Iglesia debe gozar de todas las prerrogativas, prohibiéndose la existencia legal de otras religiones e impietades, por todos los medios, que divulguen sus creencias.»

O esto otro: *La Santa Inquisición ha sido oficialmente abolida, pero en el espíritu nacional permanece en pie.*

Por eso se acaricia en el Vaticano, con ocasión del llamado año santo, al representante especial del gobierno Franco.

Ad majorem gloriam dei.

He aquí la tierra que poseían antes de 1936, algunos aristócratas españoles:

	hectáreas
El duque de Medinaceli	76.146
El duque de Peñaranda	51.015
El duque de Villahermosa	47.203
El duque de Alba	34.453
El duque de la Romana	29.096
El marqués de Comillas	23.719
El duque de Fernán-Núñez	17.732
El duque de Arón	15.666
El conde de Romanos	15.132
El conde de Torres Arias	13.644
La marquesa de Mirabel	12.570
El duque de Lerma	11.879

¡Pobrecitos!

CHECOSLOVAQUIA: Las maniobras políticas DEL PARTIDO COMUNISTA

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

Las elecciones de mayo de 1946, amañadas desde el ministerio comunista del Interior, confirmaron la penetración staliniana en los órganos del Estado. El *Pravda Nacional*, es decir, el organismo de unidad democrático-popular creado por indicación de Moscú, fue el instrumento político que se utilizó para camelar a las masas obreras y a la opinión liberal checoslovaca, obteniendo, según las cifras oficiales, 6.429.145 sufragios, que equivalen al 90 por 100 de votantes. El resto de las papeletas — más de 700.000 — fueron depositadas en blanco.

Al registrar la victoria sufragista, el vicepresidente Zapotocki pronunció estas cínicas palabras: «Los traidores no se han atrevido, a pesar de que la Constitución les garantiza el derecho a presentar sus candidaturas.» Y seguidamente añadió: «Los votantes en blanco son gentes que no han comprendido todavía las nuevas tareas patrióticas.» Mas, para comprender el significado de esas nuevas tareas, los que votaron en blanco o tuvieron el valor de abstenerse, no habían de necesitar mucho tiempo.

De los trescientos puestos a elegir para la llamada «asamblea constituyente», 152 correspondieron a los bolcheviques y aparentados, que se distribuyeron así: 93 com. checos, 36 socialistas moscovizados, 21 com. eslovacos y 2 laboristas eslovacos. Resultado de este reparto de actas fue la dimisión del presidente Fierlinger, que pasó a ocupar una vicepresidencia, mientras que el camarada Gottwald ascendía a la más alta representación del Consejo, desde donde iba a aplicarse a la preparación del famoso golpe de Estado.

En el nuevo ministerio, además de la presidencia, los comunistas se apropiaron de las carteras del Interior, Trabajo, Abastecimientos, Agricultura, Información y Finanzas; controlando indirectamente la de Negocios Extranjeros, que estaba regentada por Masarik y al cual colitaban un especie de policía que titularan secretario de Estado en los N. E. El ministerio de la Defensa Nacional estaba igualmente en manos de los bolcheviques, aunque su titular, el general Svoboda, figuraba como «sin partido».

Como consecuencia de este reajuste social-democrata era normal, subsistiendo un gobierno autónomo con mayor número de representantes socialistas que comunistas — 7 contra 4 — como procedía, teniendo en cuenta que los primeros obtuvieron 43 diputados en las elecciones y los segundos solamente 21. No obstante, los bolcheviques, protegidos por los caudales de Fraga, se apoderaron de la presidencia, desde la cual lograron imponerse — como siempre — y acoger a los socialistas, hasta que los desplazaron completamente.

No debe extrañarnos que los socialistas eslovacos se dejaron envolver

en las maniobras stalinianas, pues, si no en aquellos días sí que en otros anteriores, es lo que ha ocurrido por todas partes. Creyendo en sus buenas palabras picó en España, en vísperas de la guerra, el pobre Caballero. Pero supo después rectificar y deshacerse dignamente de esos sujetos. La lección del viejo líder español no la aprovecharon, sin embargo, los socialistas eslovacos, ni tampoco los checos. Y aún podemos decir que ni siquiera sirvió a ilustrar a un presunto socialista español, Agustín Gilmeno, que entonces se encontraba en Fraga y encabezó una carta felicitando a la *Festividad*...

Los eslovacos no tardaron en ser víctimas de la crueldad estaliniana. En noviembre de 1947, el ministerio del Interior desencadenó la furiosa ofensiva provocando la dimisión del (Pasa a la última página).

En Roma ha sido abucheado el ministro de Franco

MANIFESTACION OBRERA ante la Embajada española

Al llegar a Roma el ministro franquista Martín Artajo, ha sido recibido por el presidente De Gasperi y el ministro de Negocios Extranjeros Comde Sforza. La recepción, dicen las agencias, ha sido de obligada cortesía y no se le puede dar gran importancia pues el gobierno italiano no parece dispuesto a modificar su posición respecto a Franco.

No obstante, el pueblo de Roma — como todo el antifascismo mundial — ha visto con señalado disgusto que el representante de un gobierno totalitario impuesto gracias a la colaboración prestada por el fascio mussoliniano, fuera autorizado a visitar Italia condecorado los honores de una recepción oficial.

Reaccionando, pues, contra las complacencias del gobierno «democrático», los trabajadores italianos se manifestaron por las ca-

ENSAYOS FRACASADOS

LOS GOBIERNOS DEL EXILIO y las coaliciones monarquizantes

FACTORES DE DESMORALIZACION QUE HAN DE SUPERARSE

por CRISTOBAL BARCENA

LOS políticos profesionales que merodean en la emigración suelen mostrarse ofendidos cuando, desde nuestra tribuna, se les canta, como suele decirse, las cuarenta. Sin embargo, creemos que no se les ha dicho todavía la mitad de lo que merecen, pues, sin referirnos a inmoralidades — que no son de menor importancia las que podrían señalarse —, están dando un espectáculo muy poco edificante.

A causa de estos señores se ha creado una atmósfera enrarecida que influye considerablemente en la desmoralización de las gentes. De retroceso en retroceso, cual si se hubiesen propuesto la liquidación metódica de la oposición antifascista, han llegado algunos de esos prohombres, a expresar ideas que significan una renuncia completa de los programas que en otro tiempo defendían.

Su aparición en la escena política después de la liberación de Francia — cuando más combativa y esperanzada se sentía la opinión antifascista del exilio — fué fatal. Vinieron, como por encargo de los adversarios más decididos de nuestra causa, a crear problemas entre los distintos núcleos asociados para combatir a Franco y fomentar competencias, han disputado que habían de trastocarlo todo. Seguidamente se montó el aparato «constitucional» devorador de cientos de millones de francos y causante del divorcio completo entre las fuerzas políticas y sindicales españolas.

Una de las consecuencias más calamitosas de aquel gobierno «liberador» fué la división confederal, pues aunque la cantidad de elementos succionados por la panevea ministerial carecía de importancia trasladó al interior de España — para regocijo de bolcheviques y falangistas — el virus de la discordia, creando un clima de desconfianza que ha costado varios años de esfuerzos el poder subsanarlo, y aun no completamente.

Poco después, los principales defensores de legalidad, buscaron un nuevo sendero pacificador: la alianza con los monárquicos que a última hora decían haberse enemistado con Franco y sus falangistas. Por ahí se lanzó especialmente el Sr. Prieto, no reparando siquiera en que a la cabeza de las instituciones republicanas figuraba su correligionario Llopis. Y, según decía, la solución — su solución — debía producirse al cabo de dos meses. Era apremiante. Pero han pasado más de dos años y lo único que hemos visto claro es que ha abusado de sus camaradas y que los monárquicos del pacto, como era de esperar, se han burlado de él.

En este período, el gobierno republicano ha vegetado sin dar apenas señales de vida, olvidado, como los pactantes de «Solidaridad española», de la lucha resistente, de la agitación y la propaganda que a través del mundo debía mantenerse para impedir que — Franco consiguiera afianzarse y le abrieran las puertas de los organismos internacionales.

Otro aparato que ha consumido una buena cantidad de dinero, para no hacer nada práctico, ha sido el de España combatiente, refugio de los Negrin y los Vayo, los personajes más nefastos — junto con los dirigentes comunistas — de la política española.

Entre unos y otros han inutilizado la organización de la Resistencia interior, a la cual puede decirse que no han enviado ni un ochavo, aunque se han servido — y no con muchos escrúpulos — de su nombre.

Ahora, los ministeriales, no muy convencidos de la legalidad que representa el gobierno, las Cortes y

demás organismos, tienen en proyecto la convocatoria de una Asamblea Nacional a la que asistirían, además de los ex-diputados, exministros, etc., representantes de todos los partidos y organizaciones. Pero de llevarse a cabo ese propósito — que lo dudamos — la reunión de la Asamblea se celebraría en... Méjico. Se trata, pues, de una nueva distracción.

Lo más lamentable, a nuestro juicio, no es el fracaso de los distintos órganos mencionados, sino, como decimos al principio, la confusión y el desaliento que han esparcido por la emigración, inutilizando, en parte, a las fuerzas de la oposición antifascista. Sobre todo debe lamentarse que el partido socialista y la UGT — fuerzas que, junto a la CNT, hubieran podido desarrollar un importante trabajo revolucionario — se hayan empeñado en una aventura colaboracionista con los que provocaron el alzamiento de julio y están incurridos en la responsabilidad contraída por el franco-falangismo.

Queremos creer que la experiencia del pretirismo — o del trionfismo, que va más lejos en la claudicación — pueda ser aleccionadora para todos los trabajadores socialistas y ugetistas y decidan, en la primera ocasión, resaudar la marcha hermanados con los compañeros de la CNT y dispuestos a luchar revolucionariamente — o ayudar a los que luchan — por derribar al franquismo e instaurar en España un nuevo régimen de justicia social.

DE POCO SIRVEN LAS PROTESTAS SI LOS TRABAJADORES NO ORGANIZAN el BOICOT contra FRANCO

LA nueva central sindical internacional ha hecho, como anunciamos oportunamente, una declaración contra el régimen franquista. Y ahora, el *Comesco* — secretario internacional socialista — ha repetido la misma nota nota de simpatía. Pero esto no impide que los distintos gobiernos en que socialistas participan ampliamente — o de formación exclusiva, como es el caso de Inglaterra — continúen suministrando minerales, lubricantes, maquinarias y productos diversos a los negociantes franquistas. Y lo que es todavía más escandaloso: que esas exportaciones se aumenten en cada tratado comercial con los agentes de Franco, permitiéndoles así que prolonguen la esclavitud del pueblo español y que sus esbirros asesinen impunemente a los trabajadores.

Durante el mes de noviembre — y solamente en los barcos de matrícula española — se han transportado a España los materiales siguientes:

- De Bélgica: 3.754 toneladas de coque; de Estados Unidos: aceite soja, 9.619 toneladas; algodón, 1.450; aluminio, 100; carga general, 922; cobre, 25; goba, 385; hojalata, 27; lubricantes, 175; maíz, 10.334; maquinaria, 424; material ferroviario, 315; total, 23.876 toneladas.
- De Francia: Azufre, 1.858 toneladas.
- De Inglaterra: Carbón, 8.709 toneladas; carga general, 1.044; coque, 3.092; maquinaria, 230. Total: 12.135 toneladas.
- De Marruecos francés: Carbón, 570 toneladas; cebada, 2.052; chatarra, 1.756; fosfatos, 7.750. Total: 12.128 toneladas.
- De Suecia: Carga general, 267 toneladas; pasta papel, 4.047. Total, 4.314 toneladas.

Con las importaciones de Argentina, Antillas y Portugal hacen un total general de 69.376 toneladas.

A esta suma hay que añadir el tráfico extranacional, que se eleva a 79.284 toneladas. Más el tráfico fronterizo, que tampoco es de menor cuantía.

Sobre este comercio cabe llamar la atención de todos los trabajadores del mundo, y en particular de los socialistas, pues constituye el más firme sosten del franquismo. Por solidaridad con el pueblo de España, hora es ya de exigir que las declaraciones se lleven a la práctica; que se bloquee completamente al régimen franquista.

Y esto no hay que esperar lo hagan los gobiernos sino que es preciso sentirse solidarios de verdad, socialistas internacionales, y negarse a cargar o descargar los productos que se destinan o proceden de España.

El estraperlo en la Intendencia franquista

SAN SEBASTIAN (OPE). — La fábrica «Textil San Antonio», de Vergara, es la que confecciona la tela kaki para los uniformes de los soldados del Ejército franquista. La última partida confeccionada ha sido de 10.000 metros. A los pocos días dicha partida fué devuelta a la «Textil San Antonio» para que sea teñida en azul, convirtiéndola así en tela para azules de los obreros, y que va a ser vendida de estraperlo a razón de 26 pesetas el metro. Los beneficiarios de este bonito negocio estraperlista se repartirán a partes iguales entre la citada factoría y los Jefes de la Intendencia del Ejército que han tomado parte en la combinación.

Los precursores de la Internacional Anarquista

DE VERVIERS, 1877, A ZURICH, 1893

CON relación al Congreso de Gand es muy indicado consultar las *Memorias de Kropotkin*. «Autour d'une vie», donde se describe cómo con el nombre de Lavachov el maestro se presentó en el citado Congreso Internacional Socialista de 1877.

Estando perseguido y temiendo ser detenido, Kropotkin no pudo permanecer en el Congreso hasta las últimas sesiones. Algunos amigos le prestaron asistencia, logrando burlar a la policía, y luego lo ayudaron a embarcar con rumbo hacia Londres.

En «Souvenirs of a mèneur socialista», Louis Bertrand, congresista y que, tiempo después, regentó un Ministerio de Estado y se convirtió asimismo en accionista principal de una importante sociedad acetero-jabonera, cuenta algunas anécdotas — que, desde luego, deben consultarse con toda reserva — sobre ese Congreso.

Kropotkin no cesó de combatir ese engaño reformista, y los demás delegados federalistas y antiautoritarios defensor y propusieron resoluciones análogas a las que fueron adoptadas en el Congreso de Verviers.

Señalemos que, por ejemplo, en la discusión sobre la propiedad el punto de vista defendido por los colectivistas (Anarquistas federalistas) era el siguiente: Si la propiedad pasa, simplemente, de las manos de los capitalistas a las del Estado, el salario habrá sido, en verdad, transformado, pero no abolido: el trabajador se convertirá en un explotado del Estado y no gozará de mayores ventajas ni más libertad que las que le ofrece actualmente la fábrica del capitalista.

Pero la moción sobre la política debía motivar la separación definitiva entre los revolucionarios y los reformistas «entre los que continuaban defendiendo la acción directa en el terreno económico y social y los que, al contrario, se mostraban entusias-

mados con la acción parlamentaria. En una carta a Sarge, Marx podía, pues, ironizar a la zurich. Pero, no obstante, la idea defendida y propuesta por los delegados de la Internacional ha hecho sus pruebas, en tanto que el parlamentarismo — obligado es reconocerlo — no ha dejado sino huellas de incapacidad conduciendo a la clase obrera, impotente y resignada, casi podríamos decir embrutecida, arrastrándose con el espejismo de la liberación y disimulando su verdadero maleficio — hasta las puertas de la contrarrevolución estatal.

Volviendo a los precursores de la Internacional anarquista, conviene señalar que, en Verviers, no se celebró un Congreso específicamente ácrata, sino que fué el último comicio de la A. I. T. Los precedentes de Ginebra, 1873, Bruselas, 1874, y Berna, 1876, se designan respectivamente como el sexto, séptimo y octavo Congreso de la Primera Internacional. Precisando más todavía, puede señalarse como «tentativas de organización internacional» o, mejor aún, «tentativas de continuación de la primera asociación internacional» (Pasa a la última página)

Viejas panderetas

SHANGHAI

JULIO, 1927

por DENIS

CUARTEL cosmopolita. La concesión francesa, amurallada de soldados. La concesión internacional, un campamento. El puerto, frente a los consulados, todo el poblado de barcos de guerra: bosque de chimeneas. Las aguas del Yangtsé, aguas tibetanas, en que el bosque parece echar raíces, tienen muchos días color rojo. Coir de sangre, que consigo arrastran. Se está derramando en toda China por modo caudaloso.

Tranquilidad inquieta. Calma grávida de augurios. Las revueltas en que el país entero busca salida a situación desesperada, han tenido eco ya aquí. Volvieron a tenerlo, indudablemente. Acaso mañana, o de aquí a un mes, como hace poco todavía, los habitantes de Zi Ka Wei, el inmenso arrabal miserable de la ciudad, tomen actitud amenazadora. No será difícil hacerles entrar en razón, pero todo estaría, mientras eso no se lograra, como en el aire.

Se aprovecha la pausa, que se cree no será corta, y la lejanía de los revoltosos no hechos a entrar en razón, para entregarse a la furia de los negocios. Nunca tan fáciles como en tiempos así. Todo el mundo quiere gozar de la vida que acaso a día siguiente pierda. Las calles céntricas, escaparate de todas las razas de la tierra, vibran Autos veloces, Tranvías ruidosos. Timbres de teléfonos que se entrecruzan. Gritos de vendedores callejeros. Chillidos de gentes distraídas que no saben cómo se han librado de un atropello. Kumores broncos en las puertas de los Bancos. Siempre llenos de europeos que se muestran aquí, más que en parte alguna, en plena desnudez moral. Como si fueran postizas, han arrojado lejos de sí todas las virtudes. Incluso los más miserables son hombres de presa.

Abundan poco los judíos. En cualquier pequeña ciudad de Occidente son mayor número. No podían competir en rapacidad comercial, ni en agudeza para el engaño, con los mercaderes chinos. Ni, en muchos casos, con los europeos venidos a China en persecución de la riqueza.

Bares enormes. Bares ruidosos. Bares siempre llenos. Músicos cambodgianos, un poco superficiales, como sus dominadores. Bailarines negros. Siameses dorados, con perenne sonrisa de esfinge en los labios, ni gozosa ni dolorosa. Borrachos sucios. Borrachos elegantes. Prostitutas de las cinco partes del mundo: francesas lindas como juguetes; rusas magníficas, de mirada ausente; inglesas bellas como soño son las inglesas, inocentes y volcánicas: españolas que conservan, en la mayor impureza, sus gestos maternales; judías tristes, coimadas de feminidad. Invertidos que coquetean. Vicio. Vicios. Ninguna alegría auténtica. Se habla menos del opio que en París, Berlín, Londres o Nueva York. Los venenos que ha importado Europa obran con mas prontitud. El opio es perezooso.

En los bares más lujosos — chinos, rusos, franceses —, y en otros muchos establecimientos, no se ofrece otra cosa que *trepaning*. Con nada es tan fácil enriquecerse aquí como con la venta de ese mouscou. Se dice que da impetu sexual. Por la madrugada, los europeos y americanos en decadencia vital acuden en caravanas a consumir. Los más ricos, compran y devoran, como hambrientos, refugio sumo, nidos de goandrina, que estas aves construyen con el *trepaning* en ciertas islas de los mares cercanos, pero que se fabrican ya aquí para atender a la numerosa clientela, esperanzada de poder, a poco de ingerir el repugnante producto, portarse con una mujer como en la juventud. Cara pagan todos su ilusión de rejuvenecerse. Los vendedores les clavan las garras de su ambición de riquezas, nunca saciada.

En todos los bares, y dondequiera, norteamericanas que, como van a Cuba a entregarse a los negros, vienen aquí a entregarse a los amarillos. Vencen, al salir de su país, el tabú de las razas de color. Semajante entrega les parece, por monstruosa, deliciosa. Sus maridos, padres o hermanos, entretanto, se emborrachan. Motivo principal de su viaje.

No lejos del centro, en Zi Ka Wei, miseria que angustia. Mendigos a millares — pocos se atreven a salir a los barrios ricos — punan por todas partes, como pichos en una cabeza sucia. En los mercados, mujeres nariapienas recogen las frutas podridas y los desperdicios de todas clases: su único alimento. El bandolerismo y la pasión por vida distinta, tan mezclados en todas las revueltas de que es teatro China, hallan aquí eco parejo. Ventaja sobre los extranjeros, a los que sólo anima el bandolerismo, otro bandolerismo, menos expuesto. Circulan a toda hora noticias tremebundas, espeluznantes. Un general ha fusilado a la mitad de sus tropas. Los soldados, en otro lugar, han decapitado a su jefe. Pronto esas noticias se confirman. Todos los árboles, en todo el ámbito del inmenso territorio chino, son patibulos en espera de sus víctimas. Hasta los rostros más cortados en la convivencia con el horror, y son aquí innumerables, palidecen. En todo el barrio, donde nadie parece estar en su centro, donde entre la suciedad física, sin par en el mundo, se encuentra limpieza moral también sin par en el mundo, un olor a fritura descompuesta — olor chino característico — que hierde tanto o mas que la miseria. En las horas densas del mediodía, invasión de propagandistas bolcheviques. Máquinas que funcionan con regularidad matemática. Antipáticas máquinas. Escuchadas, no se sospecha que sustituirían el mal que combaten, evidente, por otro mal. Ni que se detendrían — no sería la primera vez —, si tal fuera la voluntad de quien mueve sus resortes.

En las calles de las concesiones, bullicio, prostitución en grande, exposición de vanidades: miseria de otra índole. Todas las razas ofrecen aquí sus defectos, y ninguna de sus cualidades. El inglés, que es inglés antes que hombre en todas partes, es aquí más inglés todavía. El francés, más superficial. El alemán, más bruto. El ruso, más neurótico. En cuanto al japonés, luce dondequiera su estúpido patriotismo.

Diplomáticos en muchedumbre. Ridículos. Sin otra ocupación más absorbente que la de pedir barcos y soldados a sus respectivos países. Para proteger los intereses de éstos, proclaman, conrundiéndolos, y es fácil la confusión, con los de sus compatriotas, cuando no con los suyos propios. La vida y los frutos del bandolerismo de sus compatriotas, cuando no su propia vida y los frutos de su propio bandolerismo, es lo que barcos y soldados vienen en realidad a proteger.

Desprecio sin medida, no odio, de los amarillos por los blancos, y de los blancos por los amarillos: eso es lo que se respira principalmente en el ambiente: un desprecio cósmico.

Imposibilidad de comprensión. Pugna que tardará en desaparecer, si desaparece. Oriente y Occidente se repelen, al parecer de modo inevitable. Echados de aquí los europeos, con sobrado motivo, y creada una situación de respeto por la lejanía, no disminuiría el desprecio. Son fáciles las relaciones sexuales porque tanto el amarillo como el blanco juzgan delicia poseer la hembra del otro color. En la hembra, por su parte, especialmente en la blanca, a la delicia de entregarse al hombre del otro color se une la monstruosidad, que es para ella delicia mayor. Creer que los frutos de semejantes encuentros pueden ser lazos de unión, es utópico. Los hijos de blanco y amarilla o de amarillo y blanca acaban por despreciar a su padre y a su madre, porque ellos son, a su vez, los más despreciados: les desprecian los blancos por lo que tienen de amarillos, y los amarillos por lo que tienen de blancos.

Se derribaron las murallas de China. Se llegó a Pekín. Se han arrebatado al imperio trozos, acá y allá. Salvo el Tibet, todo lo demás está abierto para el europeo. Pero las murallas morales no se han derribado, ni, al paso que se va, se derribarán nunca. El blanco siente repugnancia ante el amarillo, y éste le devuelve, acrecentada por su dependencia, esa repugnancia.

La quietud en que está Shanghai es engañosa. No hay más que ver la desconfianza pintada en todos los semblantes. Los gestos calmosos de los chinos, el correr desalado de los europeos, son signos de hostilidad que espera su hora para manifestarse. Como las luces, ofensivas, de los barrios opulentos, y la oscuridad total de los barrios miserables, con hedores de cementerio. Acaso no estalle, pero se multiplican los síntomas de tempestad aterradora. No sorprendería, cualquier mañana, encontrarse al salir a la calle rodeado de soldados en pie de guerra, ver la ciudad atrincherada, alambrada, cruzada de defensas y de barricadas. Las sirenas de los barcos parecen, de vez en vez, anunciar ese porvenir: su grito, agudo, despierta del más profundo sueño.

Entretanto, se vuelve la mirada a lo único grato que se le ofrece: las mujeres del país. Diminutas. Aceitunas sevillanas con ojos quietos. Miniaturas, primorosas miniaturas.

Información española

La policía franquista especula con los salvodonductos

Muchos excursionistas no quieren volver a España

ESTE año, con motivo de las Fiestas de Perpiñán, más de cinco mil vecinos de Figueras, Gerona, Granollers, Barcelona y otras localidades catalanas han venido a Francia — muchos con el sólo objeto de visitar a sus familiares exiliados — aprovechando unos salvodonductos especiales de 48 horas que las autoridades franquistas, haciéndose pasar por generosas, concedían a los solicitantes previo cumplimiento de distintas formalidades policíacas.

Las agencias de Viaje catalanas — según informa el corresponsal de OPE en Perpiñán — al solicitar los permisos o salvodonductos colectivos, tenían que presentar a las autoridades franquistas, unida a la lista de viajeros, una nota en la que se hacía constar si éstos tenían o no familiares refugiados en Francia. En caso afirmativo, el viajero debía pagar, además de las 150 pesetas importe del viaje, otras 200 pesetas — canon estraperlista fijado por el Gobierno civil — para autorizar la salida. Y la misma «contribución» se cobraba en la frontera por los policíacos

de servicio a los que realizaban el viaje en coches particulares, si se daba la circunstancia de que tenían familiares en Francia.

No todos estos turistas — añade el mismo corresponsal — han regresado a la Península, pues en dos ocasiones han quedado grupos importantes en Francia, sin contar los aislados que se han ido quedando todos los días, durante el mes que duraron las Fiestas. De un autocar franquista de 40 plazas, 28 viajeros faltaron a la salida. De otro, fueron 16 los desaparecidos. Todavía ellos han legalizado su situación en Francia, pues como habían obtenido su inclusión en el permiso colectivo bajo nombre supuesto, días después de su «desaparición» se han presentado a las autoridades francesas bajo su verdadero nombre, declarando que habían pasado clandestinamente la frontera. En vista de estas fugas las autoridades franquistas han retirado el permiso de organizar viajes a la Agencia «Neptuno», de Gerona, a la que pertenecían los autocares que regresaron casi vacíos.

Asalto falangista a un centro excursionista de Barcelona

BARCELONA (OPE). — Dimos cuenta en una información anterior que el periódico «Brecha», órgano de la Guardia de Franco, había publicado un violento artículo denunciando como «separatistas» las actividades montañesas de la «Unión Excursionista de Catalunya». Pocos días después de la publicación de dicho artículo, un grupo de seis o siete falangistas, asaltaron pistola en mano, el local social de dicha organización deportiva en el barrio de Gracia. Otro grupo de falangistas quedó en el portal para impedir el acceso al local mientras el asalto tenía lugar. No hicieron grandes destrozos: rompieron una lámpara, algunos cristales y una máquina de escribir. Por la poca cuantía del daño y por el nerviosismo que acusaban dieron la impresión de que estaban cumpliendo una obligación impuesta para cubrir el expediente. Como motivo de su acción dijeron que los miembros de la citada entidad excursionista eran «malos españoles, separatistas». No cabe duda que el asalto fue ordenado por los mismos dirigentes que inspiraron el

artículo en cuestión y como testimonio de una «reacción popular» inexistente.

Las peripicias del tren «Talgo»

SAN SEBASTIAN (OPE). — Las primeras pruebas del tan pregonado tren articulado «Talgo», al que la propaganda franquista no había llegado a presentar no sólo como solución al angustioso problema que ofrecen los transportes ferroviarios de la Península, sino también como portentoso ejemplo de la ciencia de este mundo extraño, han sido bastante desconsoladoras. Se había anunciado que el pasado jueves el citado tren, como vía de ensayo, cubriría el recorrido Irún-Hendaya. Pero apenas había salido el tren de los depósitos del puerto de Pasajes, cuando a los pocos kilómetros, en las inmediaciones de Rentería, la parte posterior del convoy salió de los ralles y el tren estuvo a punto de desmenuarse. Los peñascos de la capital donostiarra se apresuraron a explicar que el accidente se debió a que precisamente en aquel punto «la vía está podrida y en mal estado» y que «la nieve influyó en el percance». Cabe preguntarse en cuántos puntos del trayecto Irún-Madrid, el trazado no está en condiciones semejantes. Lo cierto es que los ingenieros americanos que dirige las pruebas, hicieron revisar cuidadosamente todo el recorrido hasta Irún, antes de seguir y una vez en la ciudad fronteriza, se limitaron a traer el convoy a Pasajes, donde ha vuelto a quedar encerrado. Sin atreverse a cubrir el anunciado viaje hasta Miranda. Y no se sabe cuándo se celebrarán las nuevas pruebas. La euforia franquista respecto al «Talgo» se va esfumando poco a poco.

La situación de un detenido

BILBAO. — José Landa Aristondo, que desde el 4 de octubre se encontraba detenido en los calabozos de la Comisaría de Policía de la calle María Muñoz, donde — como ya hemos referido en informaciones anteriores — ha sido hábilmente torturado durante este tiempo, ha sido trasladado hace unos días a la Cárcel de Larriñaga. Parece ser que ahora la policía le inculpa de haber transportado paquetes de propaganda antifrancquista.

La crisis de las navieras

BILBAO (OPE). — El buque «Monte Ayala» ha llegado a este puerto en lastre de su viaje por Centroamérica. El «Monte Iciar», de la Compañía Aznar como el anterior, ha llegado hace unos días solamente con un car-

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

— CORONAS Antonio. — Bleriot-Plage (Pas de C.). — Has de enviar 125 frs. para tener pagado hasta fin de año.
— SUAREZ Ortega. — Bourg St. Maurice (Savoie). — Di dirección exacta y nombre a quien se envían. No podemos contabilizar tu giro de 500 frs.
— GRASA Enrique. — St. Hippolite. Recibidos tus 500 frs.
— PINOL Adeline. — Châteauneuf (Gironde). — Tienes pagado hasta el 31-12-49.
— GARCIA Gaspar. — Paocourt (Lot). — Tienes pagado hasta el 30-6-49. Has de enviar 250 frs. para tener pagado hasta fin de año.
— LAGARES Manuel. — (Alger). Tienes pagado hasta el 30-9-1950.
— ARANDA Miguel. — Jaingne (S. et M.). — Tienes pagado hasta el 30-9-49.
— RUIZ Vicente. — Casablanca (Maroc). — Tienes pagado hasta el 30-9-1949.
— PERE Sebastián. — Isoire (P. de Dôme). — Tienes pagado hasta el n.º 253.
— ARNAU José. — Bourg St. Maurice (Savoie). — Tú, Escala y Villella Felipe, tenéis pagado hasta el 31-12-49; Robles, hasta el 30-3-1950, y Guardia, hasta el 26-7-1950.
— LISA Anya. — Sidi-Youssef (Tunisia). — Tienes pagado hasta el 31-12-1950.
— ABAD Antonio. — La Clotterie (Aude). — Tienes pagado hasta el 24-11-1950.
— FERNANDEZ Francisco. — Cagnac-les-Mines (Tarn). — Tienes pagado hasta el 30-3-1950.

Wire de la Calle

EL JALEO QUE SE TRAE EN LOS CHINITOS CATALANES

ESTO habíamos previsto, a los barandales del PC no les resulta muy fácil rematar la jugada política con que han querido burlar a sus colegas de la dirección franquista; pues éstos, perros viejos y que conocen todos los trucos dialécticos, se defienden en cualquier postura encajando y devolviendo con desconcertante tranquilidad los golpes pasionarios.

No es éste el mismo caso que el de la desviación de Bullejos, ni tampoco el de Astigarrabia. Entonces, las cosas del partido tenían menos trascendencia, se resolvían de un plumazo y ni dios levantaba el pico. Pero los tiempos han cambiado... Y ahí está el fraile Comorera haciéndoles la guerra.

Guerra de circulares en que se cruzan proyectiles de todos los calibres. Lanzados con sumo cuidado de parte y parte para que los destrozos no puedan apreciarse desde las azoteas vecinas. Pero como el *guirigay* interno es tan immoderado, no tarda en extenderse el eco saliendo a reducir todas sus cosas en las tertulias de refugiados.

SEGUN COMORERA, VIDIELLA Y COMPINCHES APLICAN EL TERRORISMO POLITICO TITISTA

DESPUES de la distribución de los impresos en que el muy granuja ex-consejero de Economía replicaba a la declaración del nuevo secretariado — y que comentamos oportunamente aquí — las células psiquistas han recibido distintos documentos de ambas direcciones, todos ellos reveladores de zancadillas, de intrigas y sablazos que iremos dando a conocer a nuestros lectores.

Los de la cuerda Vidiella-Moix-Avilaca insisten en acusar a sus contrincantes como titistas, nacionalistas burgueses, degenerados y provocadores. Pero éstos, en la circular confidencial número 6 ilustran a los doctores sobre las travesuras del trio y les incitan a la rebeldía diciéndoles que no se dejen maniobrar por la coacción, la mentira, la lumbrinía y los métodos titistas de terrorismo político que los amanuenses catalanes del PC están poniendo en práctica.

La misma fraseología staliniana abunda, pues, en unos y otros papeles. Disco sobre disco... de los que los pobres coletas del estado llamo comienzan a hapiarse, habiendo decidido en no pocas localidades rom-

per definitivamente con todos los rabadanes moscovitas.

PREPARAN UN PLENO PARA LIQUIDAR A LOS FRACCIONALISTAS Y SABOTEADORES

DIFÍCIL, en verdad, se les está poniendo el cocido a los áridos, incapaces de hacer siquiera un Ple nacional para sancionar definitivamente la desviación.

Desde hace un par de meses, la troika victoriosa: Vidiella-Moix-Avilaca, está preparando la reunión según las normas habituales, cosa que apenas ha tenido eco en las secciones departamentales pues buen número de responsables están en cuerpo y alma con los capitanes nacionalistas franquistas y filisteístas (términos descubiertos en las últimas lecturas del sabio Vladimir y que repiten ahora en los comunicados del secretario de pece-psiquista).

Este fracaso de organización ha tenido repercusiones en el PC, donde al kamarada Moix, recientemente incorporado al Comité Central en sustitución de Comorera, ya le han enseñado los dientes.

Para salir del paso tendrán que hacer, pues, una reunión de café con cuatro o seis invitados, y Luilita, el orgullo de la familia, se encargará de «demostrar» que el Pleno ha sido histórico y trascendentalísimo.

COMORERA LEVANTA LA LIEBRE... Y SUELTA UN TRABUCAZO

AHORA el pollastre Comorera, que conoce el percal tan bien o mejor que los gloriosos jefes del Kominform español, les ha llevado la delantera cursando el oportuno aviso a los chinitos catalanes.

Cuatro puntos contiene la advertencia del desahuciado Juan: 1) que la reunión es ilegal y sus acuerdos serán nulos por estar convocada y fabricada por un grupo de arribistas que, sin derecho y por la violencia, se ha apoderado del aparato del partido; 2) que en la preparación de la reunión se han aplicado los métodos del traidor Tito: eliminación de los dirigentes, disolución de grupos, expulsiones múltiples, coacciones y amenazas. Se ha impedido toda discusión y se ha impuesto la firma de falsas declaraciones contra los militantes leales del partido; 3) que esta reunión debe ser condenada con la máxima energía pues es contraria a la práctica del marxismo-leninismo; 4) que el propósito de los miembros actuales del secretariado es acelerar la disolución del partido.

Y, por último, Comorera, que sigue llamándose secretario general, dice que los usurpadores cometen un crimen nefasto por los intereses de la clase trabajadora.

LA VIGILANCIA REVOLUCIONARIA O LA CHIVATERIA ORGANIZADA EN EL SENO DE PC

ENTERADOS en la dirección de los trabajos subterráneos que el excomulgado está llevando a cabo, se han cursado órdenes severísimas contra los elementos inclinados hacia el comorero-trotskismo-imperialismo: Valdés, Bernad, Granier Barrera, Mariés, Molinero, Evaristo Massips, Fonseca, Agustín Cid y otros por el estilo, que en el número próximo se designarán aquí con pelos y señales.

La declaración pública del PC, suscrita por los enchufados del PSUC, contiene ya un aviso concuyente sobre los espías y asesinos capitaneados por el judas Tito. Pero sus papitos internos se refieren con más precisión a la repugnante actividad de los enemigos de la Unión Soviética y se dan consignas diversas para que los responsables impongan en sus radios un elevado espíritu de vigilancia e intorsigencia revolucionaria que permita liquidar el trabajo fraccionalista y saboteador de los cosmopolitas, anarco-trotskistas y agentes capitalistas.

HAY MUCHA TELA QUE CORTAR

LAS necesidades de espacio no nos permiten desmenuzar hoy los distintos papeles secretos del psuquismo ortodoxo y de la cuerda cismática que, desde las células provincianas, han hecho el recorrido hasta nuestra redacción. Lo haremos, sin embargo, en números sucesivos con los comentarios que sugiere el lerrouxisme rescalda (como dice Comorera) del nuevo secretariado psuquista manejado por dos tráfugas sindicalistas — los badalques Pepet y Rafael — y el renegado trotskista leridano Pere Ardiaca. También apostillaremos las reacciones dislocadas del mismo fraile de Cervera, que emplea ahora contra sus compinches toda la bilis que tiempo atrás destinaba a la Confederación. Y no se nos escapará tampoco la confusión consistencia del Buró pequista, donde la fracasada Lolla ha quedado — aunque para la galería sigan explotando sus fotogénicas estampas — definitivamente arrinconada.

Notar los camándulas stalinianos que, por mucho que intensifiquen la vigilancia interna, no impiden nunca que los faistas se enteren de sus travesuras. A arrasar tocan, kamaradas.

ANTOLOGIA EL GENIO

CUANDO nos referimos al pensamiento, entendemos por tal aquella función cerebral y esencialmente humana que idealmente produce la ciencia y prácticamente la historia.

Los antropófagos no están de acuerdo en cuanto a la localización de las facultades, pero convienen en que, sin cierta cantidad cerebral, cierto quimismo y cierta conformación, la función intelectual no aparece.

De este común modo de opinar, que es a la vez racional y experimental, derivan dos corolarios:

1.º Que en ciertos lugares, tiempos y pueblos no pueden aparecer el pensamiento y la historia.

2.º Que cuanto más sobresaliente sean aquellos tres factores, esto es, cuanto mejor *cerebrado* sea el hombre, más elevada será la función del pensamiento.

Así como en un cierto grado de desarrollo el pensamiento, adiestrándose a través de las primeras rústicas colectividades, se *socializa*, transformando religiones y leyes, así también en cierto otro grado se *compemetra* y se derrama, produciéndose ciencia e historia.

Lo que significa que así como los factores naturales forman el pensamiento, así el pensamiento forma la historia, la cual, en cierto grado suyo, es decir, cuando, mal retenida por las tradiciones, busca nuevos desemboques, produce el genio, que sólo puede abrir más ancha senda al porvenir asimilando el pasado. De donde se deduce claramente que a la formación del genio son indispensables no sólo los factores naturales que forman el pensamiento, sino también el factor histórico en el cual se orienta.

Es, pues, el genio una facultad nueva, añadida por la historia a las facultades naturales?

No; la historia educa, no crea facultades.

Considerando en efecto, las notas diferenciales del genio, encontramos estas dos: la originalidad, respecto a la potencia; el descubrimiento de la verdad, respecto al límite.

El descubrimiento no es más que visión de relación lejana, que pasa inadvertida al hombre medio; el hallazgo de esa relación es obra conspicua de la síntesis; por lo cual el genio no es facultad, pero sí el grado supremo de aquella facultad que es la síntesis.

Tampoco el estro o inspiración es facultad nueva, sino el momento breve de disposición al ejercicio de la facultad sintética, ya que todas las facultades, sin exceptuar una sola, buscan su momento más feliz, y entonces, queriendo o no, nadie lo deja pasar.

De las dos notas diferenciales, una, la originalidad, entra en la definición de Voltaire; pero no basta; no lo abarca todo, y únicamente comprende lo definido, ya que se puede ser original en lo verdadero y en lo falso; se puede ser *neamente* original, y esa originalidad no basta para distinguir al genio del genioleido.

La otra nota, es decir, el descubrimiento, entra en la definición de Borrelli, que al cabo de un siglo venía a integrar la de Voltaire, pero, en realidad, bajo forma empírica y parcial, esto es, de descubrimiento útil. Conventrá mucho pulir el sentido de la utilidad para elevarlo al sentido de la Verdad.

Queriendo ofrecer, pues, rápidamente, como se desprende de la evolución y de la prueba, la definición del genio, ahí va en pocas palabras: «El genio es aquel grado supremo de la síntesis en que el pensamiento, originalmente y en una relación lejana, descubre la Verdad.»

Juan BOVIO

TEATRALERIAS FRANJULAS españolas

Algo que van a cumplirse once años de nuestra llegada a África del Norte, se ha presentado en Orán la Compañía de zarzuela española que dirige el bajo cantante Manuel Gas. Han hecho el viaje partiendo de Barcelona, de donde son gran parte de los artistas. A la hora de arrancar de España debió de haber sus más y sus menos en relación con las autoridades de Franco, ya que la Compañía no pudo presentarse en la fecha primeramente anunciada y hubo que devolver el dinero de las localidades. Vienen con un pasaporte colectivo — por sí las moscas... — y con la obligación expresa de regresar por junto a la Península.

Como aquí la colonia es numerosa y se estaba a deseo de ver teatro español, las representaciones se han contado por llenos.

Dos etapas, con el puente de Bel-Abbes por medio: la primera a lleno por noche, la segunda menos concurrencia. « Marina », « Doña Francisquita », « La Generala », « Los Gavilanes », « La Viuda Alegre » y el estreno — al menos para los que salimos el año 1939 de España — de « La Taberna del Puerto », música de Sorozábal. En la segunda vuelta han « reprisado » parte de las obras citadas, representando para despedida de la Compañía « Don Gil de Alcalá », ópera de maestro Penella.

Las tiples Amparo Puerto, Gloria Alcaraz y Angelita Naves triunfaron en cuantas obras tomaron parte, lo mismo que la tiple característica Amparo Romo, veterana del Teatro, con una reputación de gran artista. Manuel Gas es un excelente cantante, Aguilu un baritono nada común y Esclapes un tenor sobresaliente.

Ha faltado orquesta, la orquesta que las obras puestas en escena requerían. De todos modos, el maestro Catalá — por cierto, hermano de la conocida primera actriz Concha Catalá — ha venido a Orán a reverdecer sus laureles.

Tras esta Compañía que ha partido a Casablanca, en el mismo Teatro-Cine Richelieu actuará la de los chavales sevillanos, ventajosamente conocidos del público oranes por haberse hecho aplaudir en dicho teatro a comienzos del pasado verano. Dentro de ser otro espectáculo distinto, los « chavales » gustaron extraordinariamente y hay deseos de volverlos a ver.

¿ De veras viene a esta población para dar un corto número de representaciones en el Richelieu la Compañía dramática de María Fernández Ladrón de Guevara ? Así dicen los que por bien informados se tienen.

El público acude a la ópera en el Teatro Municipal. Yo he visto una « Carmen » bien montada, bien cantada y bien dirigida.

Y es todo.

Yuyol

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España
ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y viros a nombre de M. MODINO TELEFONOS

24 Rue Sainte-Marthe, PARIS (XI) Redacción BOT-2207 Talleres PRO-78-18

SUBSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre... 125 francos al semestre... 250 francos

Las campañas franquistas contra la emigración clandestina

Las autoridades franquistas se han alarmado ante el número creciente de españoles que cruzan la frontera francesa clandestinamente o escapan en embarcaciones pesqueras hacia cualquier otro país, especialmente los iberoamericanos, a donde han llegado estos últimos meses varios centenares de evadidos antifranquistas.

Esto ha obligado a los jefes a aumentar los puestos fronterizos y organizar un vasto servicio de vigilancia costera, sobre todo en Galicia y las Islas Canarias, realizando, por otra parte, una amplia campaña oficial contra la emigración clandestina, iniciada el pasado día 17 con una nota del Ministerio de Negocios Extranjeros que decía así:

« Las autoridades de Venezuela han procedido a la detención de los capitanes y patronos de barco que, procedentes de España, y en servicio de emigración clandestina, han llegado a los puertos de aquel país, y anuncia la inmediata repatriación de dichos capitanes y patronos de barco.

Reiterando las manifestaciones hechas en comunicados que con anterioridad se dieron a la Prensa, debe recordarse, una vez más, que para la entrada en Venezuela es necesario cumplir los requisitos legales españoles de emigración, y llamar, asimismo, la atención sobre los peligros que presentan para los emigrantes las varias agencias de expatriación clandestina que especulan con la buena fe de los viajeros, a quienes lanzan a una lamentable aventura.

Y no solamente han recurrido a estas argucias ministeriales, sino que, en forma de comunicados de la Agencia EFE, se ha distribuido a la prensa una serie de informaciones trucu-

las con el propósito de intimidar a los futuros emigrantes anunciándoles mal calidades. He aquí uno de los despachos fechados en Caracas y reproducidos en los periódicos franquistas:

« Ante la llegada de embarcaciones sin la debida documentación a puertos venezolanos, las autoridades de Caracas están decididamente resueltas a evitar la entrada y estancia en el país de extranjeros indocumentados, que si son españoles sueñen proceder de Canarias y se les considere como a elementos políticamente indeseables. Efectúan la traviesa en pésimas condiciones de salubridad y hasta de seguridad para sus vidas, pues algunos se arrojan al mar ante la proximidad aparente de la costa y precisamente para evitar los inconvenientes de esa carencia de documentación.

Sin embargo, es falso que las autoridades venezolanas hayan decidido devolver a Franco a los fugitivos de España. En los primeros meses de la sublevación militar se produjo en Venezuela — y esto sí que es cierto — una reacción muy desagradable contra los exilados españoles, tanto los procedentes de Francia cuanto los evadidos más recientemente desde las Islas Canarias, pero no hubo jamás amenazas de repatriación. Ahora, la situación de los españoles es más favorable, ya que, las autoridades venezolanas han tenido que hacerse eco de las protestas iniciadas en nuestra prensa — y secundadas principalmente en Hispanoamérica — a propósito de las maniobras que los elementos franquistas realizaban contra los refugiados en aquel país. Y el mismo gobierno de Venezuela se ha encargado de desmentir las informaciones de Madrid publicando una nota oficial en la que hace saber que los evadidos de España llegados a aquellas costas no corren ningún peligro.

Igual que con los evadidos que llegan a Venezuela ocurre con los del Brasil, pero la misma Agencia EFE se ha encargado de difundir una falsa noticia concebida en los términos siguientes:

« La Prensa brasileña publica la noticia de la arribada a Paraiaba, Estado de Piauí, del velero español « María del Pino », procedente de las Islas Canarias, llevando a bordo 46 personas. Se trata de un caso más de gentes indocumentadas que salen clandestinamente de España, con gran riesgo para sus vidas, toda vez que hacen la traviesa en embarcaciones que no reúnen las condiciones debidas, tardando mucho más de lo normal, caso de que lleguen al punto de destino propuesto.

Suele ocurrir, como en este caso

Los precursores de la Internacional Anarquista

(Viene de la primera página).

que fue destruida o abandonada por el secretismo de los autoritarios, de los dictadores o burocratas del consejo londinense, quienes deseaban manejar a su capricho el movimiento obrero internacional y, obsesionados por las ambiciones políticas, no dudaron en provocar en La Haya, 1873, la ruptura ya conocida.

En los primeros tiempos, la ilusión parlamentaria tuvo alguna ascendencia, pues se explotaban hábilmente los reflejos de sus incascentes victorias. En este aspecto era la democracia alemana la que llevaba la batuta, pero, a medida que el coro de socialistas aproximados al gobierno se ampliaba, la tentación del poder empujaba a algunos de ellos, estimulándose así la ambición de diputados, senadores y luego ministros, que querían repartirse el pastel ofrecido por la clase dominante a los impacientes recién llegados al campo político.

De esta manera, la burguesía reinante canalizó el espíritu de lucha, desvió la acción directa de los trabajadores y los condujo al callejón sin salida del reformismo. Gracias a la complicidad de un equipo de aristócratas dispuestos a usar la voluntad de la clase obrera, el capitalismo encontró la manera de contener la marea creciente del proletariado y de sus derechos.

Al parlamentarismo se le conside-

raba como salvador supremo y los proletarios pensaban no tener más que hacer que delegar sus poderes, gracias al voto emitido cada tres o cuatro años todas las reivindicaciones serían satisfechas... Verdaderamente esto era el reino de los burócratas y embusteros, de los sin escrúpulos que prodigaban promesas en visperas de elecciones, de los hábiles especuladores de programas obreros en la feria electoral y parlamentaria.

El Congreso de 1889, que tuvo lugar en París, fué el primero de la nueva internacional, es decir, fué un Congreso Socialista.

El 1891, Bruselas tuvo el honor de recibir a los congresistas, y durante el comicio celebrado en esta capital, se reanudo y propagó el ya señalado conflicto de la vieja Internacional: la admisión de los anarquistas.

Al examinar las credenciales de los congresistas se produjo el primer incidente entre anarquistas y socialistas, pronunciando entonces el secretario del Congreso, Juan Volders, las palabras siguientes: « Los anarquistas no han sido invitados y además se les ha prevenido a todos de que no serían admitidos. A este Congreso han sido convocados las asociaciones que aceptan el principio de la intervención en el Estado. El Congreso discutirá cuestiones cuya solución implica la acción política, a la cual los anarquistas son ajenos y

hostiles. Nosotros formamos un partido socialista que nada tiene de común con el anarquismo. » Seguidamente se procedió a la votación de una propuesta presentada por los delegados de nacionalidad belga y la decisión de excluir a los anarquistas fué adoptada por unanimidad.

De esta forma se condujo a la clase obrera hasta el Congreso de Zurich, 1893, donde la cuestión de la admisión de los anarquistas volvió a ponerse sobre el tapete, pues aún la Internacional Socialista no se había pronunciado respecto a lo que podíamos llamar fronteras doctrinales y políticas, que, por otra parte, no estaban bien definidas.

HEM DAY.

Pinchazos

CARLOTA SE SACRIFICA EN HONOR DE D. JAIME

El encargado de la propaganda jaimista ha organizado la semana pasada otra conferencia presentando ante los redactores parisiños y correspondientes a la cupletista Carlota, esposa del sordomudo Jaime, duque de Segovia y aspirante al trono de España.

La dama dijo que su bien amado sería un magnífico rey, y añadió, con el mismo desenfado, que « no mantiene ninguna relación con Franco ».

Por último expuso que, para facilitar su ascensión, estaba decidida, aunque representaba un gran sacrificio, a pedir el divorcio. Y de esta forma los carcajados monárquicos se instalaban en la familia borbónica se instalara en el trono.

Como se ve, D. Jaime utiliza los más grotescos procedimientos publicitarios.

EL PESCADOR PANCHITO EN LA PANTALLA

Los reportajes cinematográficos NO-DO han presentado últimamente en un cine madrileño al caudillo Pancho durante las vacaciones veraniegas y entregado con pasión a la pesca del atún en las costas canabáticas. Faltaba, acaso por intervención de la censura, la fotografía del baño involuntario, pero abundaban otras en que, por las dificultades propias del trabajo y la inoperancia del actor reflejaban las posturas más ridículas, dando la impresión al público que el cameraman destacaba intencionadamente las partes más voluminosas del pescador aficionado.

Al reproducir una vista en que el « caudillo » aparecía en medio de diez atunes de colosal tamaño, el speaker del film hizo alusión a la riqueza de la pesca y la habilidad del atunero, lo cual fué motivo de abundantes risotadas entre el público. Y en este mismo instante, para mayor burla, un espectador del patio de butacas exclamó en tono solemne: « ¡ Ahí tenemos al gobierno en plena... »

MAS OBISPOS Y MAS IMPUESTOS

Pío ha decidido crear en España seis nuevas residencias episcopales: Bibao, San Sebastián, Alcabete, Barbastro, Ibiza y Ciudad Rodrigo. En estas localidades ya ha crecido tiempo que los beatos andaban haciendo propaganda, habiendo enviado distintas comisiones al papa para obtener su graciosa bendición. Mas, no ha sido muy fácil de lograr porque los jefes de las diócesis precedentes, temerosos de que la división ocasionara alguna reducción de ingresos, se oponían rabiosamente.

Entre los cavernícolas de unos y otros lugares se habían entablado picantes disputas periodísticas y hasta algún altercado en misas y procesiones, lo cual obligó a que interviniesen doctores y policías. Y, para dar satisfacción a todos, Pío ha dispuesto la creación de los obispos y Franco se ha comprometido a solventar a los obispos y curas diocesanos sus dificultades pecuniarías. Así habrá en España otros seis mandones eclesiásticos y tendrán que mantenerlos los contribuyentes, los trabajadores que no van a misa.

RECEPCION DE « LABRADORES »

Como en todas las reuniones de tipo corporativo que se celebran en Madrid, los labradores designaron una comisión para que fuese a El Pardo a presentar sus respetos a Claudiu.

Ante estos labradores el caudillo hizo su discurso prometiendo tractores, abonos y semillas. Anunció la próxima inversión de créditos para modernizar la explotación agraria, y otras cosas así.

Pero se olvidó de decirles que su gobierno, tan preocupado de la vida de los campesinos, les iba a rebajar los impuestos... O que para beneficiar a los sin tierra iba a ordenar el reparto inmediato de los grandes latifundios... La política social y agraria de Franco es como el cuento de la buena pipa.

TODA REVOLUCION QUE INTRODUCE UN DERECHO O UNA LIBERTAD EN EL MUNDO, DEBE SER CONSIDERADA COMO LEGITIMA, PORQUE AGRANDA EL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.
TODA REVOLUCION QUE NO TIENE POR OBJETO EL TRIUNFO DE UN DERECHO COHIBIDO O DE UNA LIBERTAD NEGADA, DEBE SER CONSIDERADA COMO ILEGITIMA. NO ES OTRA COSA QUE UN ATROPELLO QUE FACINEROSOS AMBICIOSOS HACEN A LA SOCIEDAD.
Pascal Duprat

LOS PREMIOS LITERARIOS

No dió ningún resultado la organización de certámenes literarios organizados el año pasado por los pollos falangistas, pues los jurados, un tanto interesados en conservar el prestigio de las letras españolas premiando exclusivamente las obras de algún mérito, se vieron obligados a declarar desiertos la mayor parte de los premios.

Pero este año, los jefarcas han tomado otras medidas; han designado como jurados a sus amigos, gente que ostenta títulos y cargos públicos, aunque nada entienden de letras. Y los premios han sido concedidos de la manera más arbitraria.

Así, a Pedrito Rocamora, el director general de la propaganda franquista, ex-cronista de la división azul, le ha caído el Premio Nacional de Literatura.
Vaya manera de estafar a los concursantes.

CRONICA INTERNACIONAL

por JULIO BARCO

CON OTRAS PALABRAS

FRANCO se nos hace republicano. Ya lo ha visto el lector, en estas columnas, la semana pasada. Desesperado de hallar salida de otro modo, la va a buscar así. Si lleva a cabo el propósito que se dice, o dice, que tiene. Fácil, en unas de un aspecto, de llevar a cabo.

Soñó unos momentos con hacer de rey. Hasta a él mismo le pareció descabellada la idea. No se acuerda a ver por qué. Más tarde, sus pensamientos — bueno, de algún modo hay que llamarlos — le condujeron a acariciar proyecto más hacedero: no sería rey, pero sería una especie de Mussolini restablecida la Monarquía por él. El rey, por él llevado, no pasaría a las riendas del Poder, todas las riendas, continuarían en sus manos. Aunque hacedero, el proyecto no ha cuajado. Tampoco se acuerda a ver por qué. Y, entretanto, las cosas no han mejorado en España. Hasta tal punto, que no puede empeorar más. La resistencia no cesa, el tráfico bajo falta, y los que no mueren en aquella se van muriendo poco a poco por falta de todo. El régimen mismo, por ese morir poco a poco de tantos, se va muriendo también.

Los que ayudaron directamente a que el régimen se estableciera, no existen hace tiempo. Los que aportaron a su establecimiento ayuda indirecta no menos decisiva, no le han vuelto la espalda totalmente después, pero en medio de dificultades ellos también, han acudido cada vez menos en su socorro. Ha pedido Franco que se le socorriera, en la medida en que se le socorria menos, en todos los tonos. Y todos los tonos han fallado. No le han dejado morir de una vez, pero no han acudido a salvarle del agotamiento que le lleva a no poder sostenerse. Porque no corria peligro de ser derribado violentamente, claro está. En este caso, habríamos visto repetición de lo que ya vimos. Desde todas partes se le habría enviado ayuda como la que ya tuvo para vencer en la guerra civil. Por sí mismo no habría triunfado entonces. Dejado a sí mismo, un gesto, aunque el gesto no se haga, le haría ahora desaparecer. No se hace el gesto, que está ahí, porque no se ignora que tal sería su resultado. Más que caída de lo que se hundió, fue fuerza. Sigue la resistencia, sin embargo, de los más dignos, que no se conforman con las cosas como son. Komperse la cabeza contra un muro no es honra para el muro. Más consistente de lo que es, reforzado, si corriera peligro, por fuerzas de todos los lugares llegadas, las cabezas contra él rotas pregonarían su vergüenza.

Como el gesto no se hace, no corre prisa enviar fuerzas. Ni ayuda. Tal vez el régimen de Franco desapareciera del modo que agradecería. Sustituido por otro al que pudiera ayudarse, aun en medio de las dificultades, con entera franqueza. No otra ha sido la situación real desde hace muchos meses. Se esperaba que, sin grandes trastornos, el régimen de Franco fuera reemplazado por otro ante el cual no había por qué alarmarse. Franco mismo lo esperaba así. Y, a pesar suyo, se había resignado a que así fuera. Lo demuestra su quietud durante largo tiempo. Nada pedía, o, si pedía algo, lo pedía débilmente. Como seguro de que no había de dársele. Se veía morir, pero de modo que no le espartaba.

No ha sucedido lo que se esperaba que sucediera. El régimen que había de reemplazar al régimen de Franco no tiene prisa por establecerse. Acaso temerosos de herencia, tan comprometida. Acaso sin fuerzas ni para ir a tomar en sus manos lo que en sus manos se ponía. Sea como fuere, o por lo que fuere, el régimen que tenía todas las puertas abiertas para sustituir al de Franco no se ha apresurado a sustituirlo. Y los meses que han transcurrido, en espera de que ese suceso se produjese, han agravado la situación de España, ya antes muy grave. No hay recurso alguno para seguir viviendo sí del exterior no llega. Mientras Franco creyó que su fin estaba cerca, no se alarmó. Allí los que habían de tomar su puesto con el conflicto que les dejaría. En cuanto comprobó que su fin no estaba tan cerca como suponía, comenzó a moverse de nuevo, a pedir ayuda de nuevo, en todos los tonos ya usados. En vano, hasta ahora. Quizá se espere todavía que el régimen visto con agrado para sustituir al suyo no perderá la ocasión que se le presenta, aunque tarde en aprovecharla. En todo caso, no corre prisa alguna acudir en ayuda de Franco. No le amenaza rebelión, que se correría a sofocar, y puede sostenerse como hasta aquí, con dificultad, ciertamente, pero, ¿quién no se enfrenta con dificultades mil? Franco no ve la situación con iguales ojos. Sabe, como el primero, que en caso de rebelión contra

ría con ayudas preciosas, pero sabe también que no puede sostenerse como hasta aquí, porque todo en torno suyo se desmorona. Le es fácil hacer frente a la resistencia de los más dignos, porque son pocos, aunque desaparecidos unos surjan otros, pero, ¿cómo hacer frente al descontento general, pero, ¿cómo hacer frente a la soledad en que se va al hambre de los más, a la soledad en que se va quedando, o en que siempre ha estado y que ahora no hace sino manifestarse con mayor evidencia?

Todo cuanto ha hecho, hasta aquí, para que se le faciliten medios de paliar la hostilidad que le rodea, ha fallado. Nunca se le ha dado suficiente para poner fin al descontento fácil de acallar, para que el hambre disminuya y con ella el disgusto que le pintado en todas las caras. Si tampoco se le da ahora, le será imposible, absolutamente imposible sostenerse como hasta aquí. No pasará nada que exija la intervención de los ahora indiferentes, pero, ¿qué vida será la suya al frente de un pueblo muriéndose no ya poco a poco, sino cada vez con rapidez mayor, y en proporción cada vez mayor? No le duele esa muerte, le duele la situación que le crea esa muerte. Para salir de ella, falladas todas sus tentativas de salir de otro modo, no vacilará en hacerse republicano. ¿Grotesco? Si, sin duda. Pero republicano es Perón. Y los dictadores todos, o casi todos. Sin mencionar al de Portugal; ¿no llaman repúblicas populares a sus regimenes muchos de ellos?

Con ese paso, Franco se abriría todas las puertas que ahora tiene cerradas, o a medias cerradas. No se le escatima la ayuda sino porque su régimen, se dice, no es democrático. Palabras, palabras. En caso de apuro, se acudiría en su socorro sin que su régimen dejara de ser como es. Puede cambiarse, sin cambiarlo, y tener la ayuda aun sin caso de apuro. A nadie engañaría, pero todos se darían por satisfechos. Bastan las formas, no hay que ir al fondo. ¿Es que queda alguna democracia en el mundo? Una más, como las muchas que hay, no daría mal papel entre éstas.

Franco se asegurara, si lleva a cabo su propósito, la presidencia de la República. Es lo que importa. No oculta que tal es su proyecto. Habla de una república presidencialista. Con la presidencia en sus manos, permitiría todos los desahogos electorales que se quisieran. Para empezar, naturalmente. Luego vendrían las restricciones a los desahogos. En cuanto se admitiera, y no tardaría en admitirse, que su régimen era democrático. Libres serían los españoles, para empezar, de elegir concejales, y diputados provinciales, y diputados a Cortes, y senadores. ¿Por qué no? Pero ni consejales, ni diputados provinciales, ni diputados a Cortes, ni senadores, tendrían nada que hacer en el nombramiento del presidente de la República, elegido directamente, y con poderes por nadie discutibles. En otros países es así. ¿Por qué no también en España? Luego, si concejales, y diputados provinciales, y diputados a Cortes, y senadores, o algunos de ellos, molestaban, con sustituirlos por otros asunto concluido. El camino ha sido ya señalado. No habría más que seguirle. Y sería fácil seguirle. El caso es abrir los colegios electorales, permitir que la gente se emborrache con ese licor, tanto tiempo no gustado. Y mostrar, así, que se es tan democrático como el último. ¿Que serían elegidos algunos diputados comunistas? Bueno. Pronto dejarían de ser diputados, o comunistas. ¿No hay ya democracias que no permiten la oposición? ¿España podría permitirla, para no ser como esas democracias, para ser más democracia que esas democracias.

Parece mentira que no se le haya ocurrido a Franco antes esa salida. La tenía ahí, a la mano. No hay más que llamarse una cosa, y hacer como que se es esa cosa, para que se admita que en efecto se es esa cosa. No le costaba ningún trabajo llamarse democrata, y no le costará trabajo alguno, si se decide, hacer como que es democrata. Bastará la forma. El fondo puede quedarse como está. Puede Franco, haciendo como que es democrata, continuar siendo el mismo dictador que es. Y tener, por haber cambiado la forma de ser dictador, la ayuda que ahora no tiene, y que se dice no darle porque no es democrata.

En realidad, Franco va a pedir, con otras palabras, lo que no cesa de pedir. Y es de temer que haya encontrado, si no se vuelve atrás en su propósito, las palabras adecuadas. No podrá decirse ya, para no darle lo que pide, lo que ahora se dice. Que sabemos lo que vale. Con el poco valor que tiene habría acabado Franco. Democrata, como el que más, sin cambiar, ni un ápice, de como es: siendo el mismo que es. ¿Es que puede dejar de ser, el que es?

EN LOS PAISES « LIBERADOS » POR EL EJERCITO ROJO

(Viene de la primera página).

vicepresidente Ursinos y la detención de su secretario particular — y a la vez secretario del partido democrata eslovaco —, Otto Obuch, como así mismo la de varios miembros del gobierno autónomo y la de Kempny, Bugar y Hodya, destacados militantes del señalado partido, los cuales « confesaron » luego que trabajaban contra la unidad checo-eslovaca y querían desencadenar, con la ayuda de potencias extranjeras, una guerra civil.

Gottwald intervino personalmente en la crisis eslovaca aconsejando la constitución de un nuevo gobierno a base de organizaciones como las de la Unión Campesina, el Consejo sindical, la Unión de Combatientes, etcétera; sugeriendo que motivó se retrasara de la reunión en que debía discutirse la crisis eslovaca, los representantes del partido socialista checo, los populistas y los demócratas eslovacos. Mas, a insistencia de los comunistas, prosiguió la reunión con Gottwald el encargo de resolver la crisis, y éste designó, días después, un nuevo gobierno con el que los comunistas se adecuaban completamente de la situación.

Desde el poder central la represión se acentuó, alcanzando a todos los sectores de la vida checoslovaca: el ministro de Información, camarada Kopecky preparó una ley — aprobada después por el parlamento doméstico — que, con mil pretextos, le permitía desahacerse de los periodistas y editores no gratos a Moscú. Y lo más grosero y cínico de la ley citada es que a los ciudadanos con ella

purgados se les aplicaba el remoque de « reaccionarios » o « colaboracionistas » aun cuando se tratara de ex-perseguidos que habían sufrido largos años de prisión o internamiento bajo el régimen hitleriano. En los puestos vacantes por la nueva depuración, el ministro comunista de la Información colocaba — lo mismo que en España hace la Dirección de la propaganda franquista — a elementos de confianza poseedores de los consiguientes certificados de afección al régimen.

El ministro comunista del Interior, camarada Novek, cuidó del buen funcionamiento de los comandos policíacos dentro de los Sindicatos y organizaciones de carácter popular, de forma que, poco a poco, fueron liquidando a todos los viejos militantes obreros revolucionarios, pues ya se sabe que para el bolchevismo son los los enemigos más temidos: los que por su historial, por su acrisolada conciencia, por su consecuencia en el combate social les cierran el camino y les arrebatan toda la influencia en el terreno proletario.

Y llegamos así al año 48 — en plena competencia imperialista entre el Este y el Oeste, entre el plan Molotov y el plan Marshall — que había de escoger a ese pequeño pueblo de Europa para perpetrar, con el concurso de los traidores enquistados en el Pqder, la más cobarde agresión. Triste papel representó en esta ocasión el proletariado checoslovaco, que se dejó manipular por sus enemigos lanzándose a una huelga. Ridículo el grito de: « Viva la policía! Así lo está pagando... »

Alberto CASANUEVA

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur Imprimerie S. P. L., 4, rue Saulnier, Paris

En el próximo número: EL ASALTO DE FEBRERO